

Esperanza: cree que algo bueno puede salir de algo malo.

DÍA 1

Lee Hebreos 4:14-16

Jesús es el hijo de Dios. Es perfecto al igual que Dios es perfecto. Jesús nació siendo un bebé y creció igual que tú. Enfrentó muchas de las mismas cosas que tú enfrentas, como las tareas escolares, las tareas domésticas y el hecho de lidiar con los hermanos. Sintió la tristeza, el hambre y la tentación al igual que tú. Pero nunca, ni siquiera una vez, hizo algo malo.

Debido a que Jesús experimentó estas cosas personalmente, es capaz de compadecerse de nosotros y ayudarnos. Gracias a lo que hizo por nosotros en la cruz, tenemos acceso a un Dios santo. Cuando sucedan cosas difíciles, cosas que no entendamos, es posible que siempre podamos hacer preguntas. Gracias a Jesús, podemos acudir directamente a Dios y buscar ayuda cuando la necesitemos.

La próxima vez que ocurra algo que no tenga sentido, detente y ora. Recuerda que Jesús sabe perfectamente cómo nos sentimos en esta vida. Eso significa que Él está plenamente capacitado para ayudar.

DÍA 2

Lee Hebreos 11:1

Fe es confiar en lo que no puedes ver gracias a lo que puedes ver. Es creer en el fondo que Dios cumple sus promesas y que su palabra es verdad. El resto de Hebreos 11 habla de Noé, Abraham, Isaac, José, David y los profetas que tuvieron fe. Estos hombres tuvieron preguntas para Dios. Y a pesar de ello, confiaron en Él, incluso antes de que Dios enviara a su único Hijo al mundo.

¿Ver es creer?

En la lista a continuación, tacha las cosas que PUEDES ver y encierra en un círculo las que NO PUEDES.

Un cachorro	Dios	Hermanos
El viento	Tu tablet	LEGOs
Tu familia	Emociones	Amigos
Ondas sonoras	Comida	Gravedad

No puedes ver el viento pero ciertamente puedes sentirlo en tu cara para saber que es real. Crees en cosas que no puedes ver todos los días.

Podemos tener esperanza porque ponemos nuestra fe o confianza en Dios, aunque no podamos ver con nuestros propios ojos. Dios nos ha sido fiel en el pasado y lo será en el futuro. **Pase lo que pase, recuerda que Dios es más grande que tus preguntas o dudas.**

DÍA 3

Lee 1 Juan 20:27-29

¿Alguna vez te sentiste como Tomás? Cuando sus amigos le dijeron que Jesús estaba vivo, no les creyó. Pensó que estaban locos. Pero, de nuevo, podríamos tener la misma reacción. Porque nadie espera que un hombre muerto entre en la habitación. Pero eso no fue lo que sucedió exactamente.

Jesús invitó a Tomás a que lo tocara, para que viera que no era un fantasma o parte de algún sueño. Y cuando lo hizo, Tomás creyó. Pero en ese momento, Jesús le estaba recordando amablemente a Tomás una verdad muy importante.

Lee Juan 20:29 de nuevo. ¿Qué dice Jesús? Le dice a Tomás: "Porque me has visto, has creído". Pero luego Jesús continúa diciendo: "Dichosos los que no han visto y aún así han creído".

Jesús está diciendo que somos dichosos cuando creemos sin ver. Es mejor cuando confiamos en Dios por fe.

A veces, escuchar a otras personas puede fortalecer nuestra propia fe. Busca a tres personas que conozcas que amen a Dios y lean juntos estos versículos. Pregúntales por qué creen en Jesús y lo siguen.

DÍA 4

Lee Salmos 48:14

¿Alguna vez has intentado contar hasta un millón? Adelanta y mira si puedes hacerlo.

De acuerdo, esa era una tarea casi imposible. ¿Por qué? Porque si empezaras a contar ya mismo, y lo hicieras a una velocidad de un número por segundo, tardarías 11 días y medio en contar tanto. ¡Se sentiría como una eternidad!

La eternidad es algo difícil de entender. Pero ese es el tiempo que Dios permanecerá como tal. Él existió primero. Él era Dios mucho antes de que nacióéramos y será Él mismo después de que nuestro tiempo en la tierra haya terminado. Podemos poner nuestra esperanza en Él porque tiene el control. Y promete ayudarnos, ser nuestro guía siempre.

Nuestro Dios eterno

1. Escribe las palabras del versículo de hoy en tarjeta.
2. Colócala cerca de un calendario en tu casa.
3. Habla con tu familia de que Dios es Dios ayer, hoy y siempre.

Pase lo que pase,
recuerda que Dios es más
grande que tus preguntas.